

EFFECTOS DE LA IED EN PAÍSES DE LATINOAMÉRICA

EZAMA, MARÍA CAMILA

camilaezama2000@gmail.com

RESUMEN

La Inversión Extranjera Directa (IED) es un componente esencial de la economía global, que implica la inversión de capital de empresas o individuos de un país en empresas ubicadas en otro país. La IED puede tener un impacto significativo en el crecimiento económico, la generación de empleo, la mejora de la infraestructura y la expansión de las empresas locales en los mercados internacionales.

En 2022, la región de América Latina y el Caribe experimentó un notable aumento en la IED, alcanzando valores récord. Este crecimiento se reflejó en varios países de la región, siendo Brasil y México los principales receptores de inversión extranjera directa. Los servicios fueron el sector principal de atracción para la IED, seguidos de la manufactura y los recursos naturales.

El origen de la IED en estos países varió, con inversores de Estados Unidos, la Unión Europea, y otros países de la región contribuyendo significativamente. Además, se observó un crecimiento en la inversión intrarregional, lo que demuestra la diversidad de las fuentes de inversión.

Cada país de la región enfrenta desafíos y oportunidades únicos en relación con la IED, como mejorar la infraestructura y abordar cuestiones medioambientales. Sin embargo, las inversiones en sectores estratégicos como energías renovables y tecnología ofrecen prometedoras oportunidades para un desarrollo económico sostenible.

En resumen, la IED desempeña un papel crucial en la economía de América Latina y el Caribe, y su crecimiento en 2022 refleja un creciente interés de inversores extranjeros en la región. A medida que estos países sigan atrayendo inversiones en diversos sectores, es fundamental que trabajen en la mejora de su entorno empresarial y promuevan la inversión sostenible para aprovechar al máximo su potencial económico.

PALABRAS CLAVE: Inversiones, Economía, Desarrollo, Crecimiento

INTRODUCCIÓN

La Inversión Extranjera Directa (IED) en América Latina y el Caribe ha experimentado un notorio auge en el año 2022, marcando un hito en la última década. Este informe se adentra en los efectos de la IED en una selección de países de la región, analizando los flujos de inversión, los sectores de destino, el origen de la IED y realizando comparaciones entre naciones sudamericanas.

En el período de estudio, la IED ha alcanzado valores récord, con un aumento significativo del 55.2% en comparación con el año anterior. Este incremento se refleja en la diversificación de los sectores de destino, con un fuerte enfoque en servicios, manufactura y recursos naturales. Además, el origen de la IED ha experimentado cambios notables, con Estados Unidos y la Unión Europea manteniendo su posición como principales inversores, aunque América Latina y el Caribe emergen como fuentes de inversión cada vez más relevantes.

A lo largo de este informe, exploraremos las tendencias comunes y las diferencias notables en la experiencia de varios países sudamericanos con respecto a la IED. A pesar de las particularidades de cada nación, se destaca un creciente interés de los inversores extranjeros en la región, respaldado por la recuperación económica y la estabilidad política y económica. Además, se identifican áreas de interés común, como los servicios, los recursos naturales y la tecnología, que reflejan la diversificación de las economías y las oportunidades en sectores en crecimiento.

Este análisis detallado de los efectos de la IED en América Latina y el Caribe proporcionará una visión integral de la dinámica económica de la región y servirá como base para comprender cómo las inversiones extranjeras están configurando el futuro económico de estos países.

MARCO TEÓRICO

La Inversión Extranjera Directa (IED) es un concepto fundamental en la economía global, que se refiere a la inversión de capital por parte de empresas o individuos de un país en empresas ubicadas en otro país. (OCDE, 2008). Esta inversión puede ser a largo plazo y puede tomar diversas formas, como la adquisición de acciones, la creación de filiales o la inversión en proyectos específicos. La IED es un factor clave en la interconexión económica entre naciones y tiene un impacto significativo en los países receptores.

La influencia de la IED en los países receptores es profunda y multifacética. Uno de los aspectos más destacados es su contribución al crecimiento económico. La IED a menudo conlleva la transferencia de conocimientos, tecnología y buenas prácticas empresariales, lo que puede estimular la productividad y la eficiencia de las empresas locales. Las empresas extranjeras también tienden a invertir en sectores de alto valor añadido, lo que favorece el desarrollo de la economía receptora al diversificar su base productiva. (UNIDO, 2002)

Otro aspecto crucial es la generación de empleo. La IED suele dar lugar a la creación de puestos de trabajo en el país receptor. Las empresas que establecen operaciones en el extranjero contratan a trabajadores locales, lo que contribuye a reducir las tasas de desempleo y a elevar los ingresos de la población. Además, la IED a menudo está vinculada a proyectos de infraestructura, lo que fomenta la creación de empleo adicional en la construcción y el mantenimiento de dichas infraestructuras. (UNIDO, 2002)

La inversión extranjera directa también puede impulsar el desarrollo de la infraestructura de un país. Muchas veces, las empresas extranjeras invierten en la construcción de carreteras, puertos, aeropuertos y centrales eléctricas, entre otros proyectos. (Yoguel, 2000). Estos desarrollos mejoran la calidad de vida de los ciudadanos y la competitividad del país en el comercio internacional, lo que a su vez atrae a más inversores extranjeros.

La IED proporciona a las empresas locales la oportunidad de acceder a mercados internacionales. Las empresas que reciben inversión extranjera directa pueden aprovechar la red global de sus inversores para expandir sus operaciones y competir en el escenario internacional. (Yoguel, 2000) Esto fomenta el crecimiento de las exportaciones y la diversificación de la economía, lo que contribuye a fortalecer la economía del país receptor y a reducir su dependencia de un solo mercado o sector.

Además, la IED a menudo implica compromisos a largo plazo por parte de los inversores extranjeros. Estos inversores tienen un interés en el bienestar a largo plazo de las empresas en las que invierten, lo que puede ayudar a suavizar las fluctuaciones económicas y promover la estabilidad financiera del país receptor.

Sin embargo, es importante reconocer que la IED no está exenta de desafíos y preocupaciones. La dependencia excesiva de la inversión extranjera directa puede hacer que un país sea vulnerable a las fluctuaciones económicas internacionales. Además, existe el riesgo de que los inversores extranjeros exploten los recursos naturales del país receptor sin beneficiar adecuadamente a la economía local. También se plantea la preocupación de que la IED pueda resultar en la pérdida de control sobre empresas locales, lo que podría afectar la soberanía económica del país. (Yoguel, 2000)

Por lo tanto, es fundamental que los gobiernos implementen políticas y regulaciones adecuadas para equilibrar los beneficios y los riesgos de la IED. Deben garantizar que la inversión extranjera directa contribuya al desarrollo económico sostenible y no comprometa la soberanía económica y los intereses a largo plazo del país. En última instancia, la IED es una herramienta poderosa para el desarrollo económico, pero su gestión adecuada es esencial para maximizar sus beneficios y minimizar sus desventajas.

FLUJOS DE IED

En el período de estudio, se observa un importante aumento en la inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe, alcanzando valores récord en 2022. La cantidad de IED que ingresó a la región en ese año fue de 224,579 millones de dólares, lo que representa un aumento del 55.2% en comparación con 2021 y marca el máximo valor registrado desde que se lleva registro de estas cifras.

Este aumento en la IED es significativo, ya que desde 2013, las entradas anuales en la región no habían superado los 200,000 millones de dólares. Esto señala una recuperación importante en las inversiones extranjeras durante 2022 y un hito relevante para la década pasada. Este incremento se reflejó en las principales economías receptoras de la región y se caracterizó por un fuerte interés en las inversiones en servicios, una renovada atención en las inversiones en el sector de hidrocarburos y la continuidad de las inversiones en manufacturas en países donde se han acumulado capacidades significativas. Como resultado de este aumento, el peso de las entradas de IED en el Producto Interno Bruto (PIB) de la región aumentó, llegando a representar el 4.0%.

En cuanto a los principales países receptores de IED en América Latina y el Caribe en 2022, Brasil ocupó el primer lugar, recibiendo un 41% del total de la inversión extranjera directa de la región, seguido por México, que recibió el 17%. Ambos países experimentaron un aumento en las entradas de IED en comparación con 2021, siendo el incremento en Brasil el responsable del 56% de la variación interanual en toda la región. América del Sur fue la subregión que registró el mayor aumento de entradas de IED en comparación con el año anterior, con excepción del Estado Plurinacional de Bolivia, que no experimentó un incremento. En esta subregión, los principales países receptores además de Brasil fueron Chile, Colombia, Argentina y Perú.

En Centroamérica, las inversiones extranjeras fueron menores, y el comportamiento varió de un país a otro. La variación negativa en la subregión se debió en parte a un valor extraordinario de IED que había recibido Guatemala en 2021 debido a una venta en el sector de las telecomunicaciones. Costa Rica, por otro lado, fue el país centroamericano con mayores entradas de IED y mantuvo un valor similar al de 2021.

El Caribe experimentó un aumento en las entradas de IED, impulsado principalmente por mayores inversiones en la República Dominicana, que fue el segundo país receptor después de Guyana y tuvo el mayor aumento. Sin embargo, los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) recibieron inversiones menores.

El análisis de los componentes de la IED revela que en 2022, todos los componentes aumentaron en comparación con 2021, siendo la reinversión de utilidades y los préstamos entre empresas los de mayor crecimiento. Por primera vez desde 2010, la reinversión de utilidades se convirtió en el componente principal de la IED en la región, representando el 43% del total, después de un incremento del 50% en 2022 con respecto al año anterior. Esto podría explicarse por la retención de ganancias por parte de muchas empresas en 2020 debido a la desaceleración económica causada por la

pandemia de COVID-19. En 2021 y 2022, con la gradual recuperación de la actividad económica en la región, es posible que estas empresas hayan dirigido estas utilidades hacia la reanudación de sus operaciones.

TABLA 1: Entradas de inversión extranjera directa, por países receptores, 2013-2022 (En millones de dólares). Fuente: CEPAL.

País	2013 - 2017	2018	2019	2020	2021	2022
América del Sur	124979	119515	110787	62954	91351	166094
Argentina	8285	11717	6649	4884	6903	15408
Bolivia	802	302	-217	-1129	584	-26
Brasil	74169	78163	69174	37786	46439	91502
Chile	16203	7943	13579	11447	15933	20865
Colombia	14312	11299	13989	7459	9561	16869
Ecuador	843	1389	979	1095	647	829
Paraguay	620	218	402	95	207	474
Perú	7078	5873	4760	791	7420	10848
Uruguay	1983	1727	1470	526	3657	9325
Venezuela	684	886	-	-	-	-
México	37526	37857	29906	31519	33478	38932
Centroamérica	11551	12526	10232	1804	11144	9813
Costa Rica	2990	3015	2719	2103	3593	3673
El Salvador	424	826	636	272	308	-101
Guatemala	1291	981	976	935	3462	1352
Honduras	1236	1380	947	224	800	1082
Nicaragua	1007	838	503	747	1220	1294
Panamá	4604	5487	4451	-2477	1761	2513
El Caribe	6237	5979	7227	7531	9008	9740

ORIGEN DE LA IED

El origen de la Inversión Extranjera Directa (IED) en cada país es un tema de gran importancia en la economía global, ya que puede influir en la estabilidad y desarrollo económico de una nación. Sin embargo, la identificación precisa del origen de la IED a menudo presenta desafíos, ya que las estadísticas de cuentas nacionales registran el origen inmediato del capital y no necesariamente el origen último de la empresa que realiza la inversión. Esto puede dar lugar a situaciones en las que ciertos países, como Luxemburgo y los Países Bajos, figuren en un número desproporcionado en las cifras de IED debido a sus ventajas fiscales, ya que a menudo se utilizan como intermediarios por empresas transnacionales para invertir en otros destinos.

Al observar los datos de 2022 en nueve países que proporcionaron información sobre el origen de las entradas de IED, se destacan algunos patrones interesantes. Los Estados Unidos y la Unión Europea continúan siendo los principales inversionistas en la mayoría de los países, aunque se han producido cambios en la participación relativa. Estados Unidos mantuvo su posición como el principal inversor en la región, representando el 38% del total de IED. Esto se tradujo en un impresionante crecimiento del 46% en las entradas de inversión con respecto a 2021. Los destinos principales de las inversiones estadounidenses fueron México (46%) y Brasil (31%). Es especialmente notable el crecimiento de las inversiones estadounidenses en Colombia, que experimentó un crecimiento del 220%, convirtiéndose en el tercer destino de las inversiones de Estados Unidos en América Latina.

Sin embargo, la participación relativa de Estados Unidos y la Unión Europea (sin incluir a los Países Bajos y Luxemburgo) disminuyó debido a que las inversiones procedentes de América Latina y el Caribe, así como de los Países Bajos y Luxemburgo, experimentaron un crecimiento significativo.

Las inversiones desde la Unión Europea (excluyendo a los Países Bajos y Luxemburgo) crecieron un 20%, mientras que los Países Bajos y Luxemburgo registraron un aumento del 101%.

La inversión originada en América Latina y el Caribe experimentó un crecimiento impresionante del 136% en 2022. Este aumento se debió en gran medida a las inversiones provenientes de países como Chile, Argentina, Uruguay y Panamá, que contribuyeron con 81 puntos porcentuales al crecimiento total. Brasil, Colombia y México fueron los principales destinos de estas inversiones, recibiendo un 34%, 24% y 20% respectivamente. Cabe destacar que en Colombia, el 51% de las inversiones de la región se originaron en Panamá, donde operan empresas inversoras intermediarias cuyo origen último no es identificable. En Brasil, los principales inversores latinoamericanos y caribeños fueron Chile, Uruguay y Bahamas, con un 56%, 18% y 11% respectivamente. Bahamas y Uruguay también son mercados donde las empresas de intermediación financiera desempeñan un papel destacado en los movimientos de capital transfronterizo.

Este panorama demuestra que la IED en América Latina y el Caribe no siempre tiene un origen directo en las empresas de la región. Más bien, a menudo se canaliza a través de países de tránsito de capital, lo que hace que el aumento de la inversión intrarregional no sea completamente atribuible a la actividad de empresas latinoamericanas. A pesar de esto, es importante señalar que las salidas de capital desde la región también alcanzaron niveles récord, lo que indica que las empresas de la región están buscando oportunidades de inversión en el extranjero.

En síntesis, el origen de la IED en cada país puede ser un tema complejo de determinar debido a las estructuras de inversión y los países intermedios utilizados por las empresas transnacionales. A pesar de ello, los Estados Unidos y la Unión Europea siguen siendo actores clave en la inversión extranjera directa en la región, aunque América Latina y el Caribe también están ganando importancia como origen de inversiones.

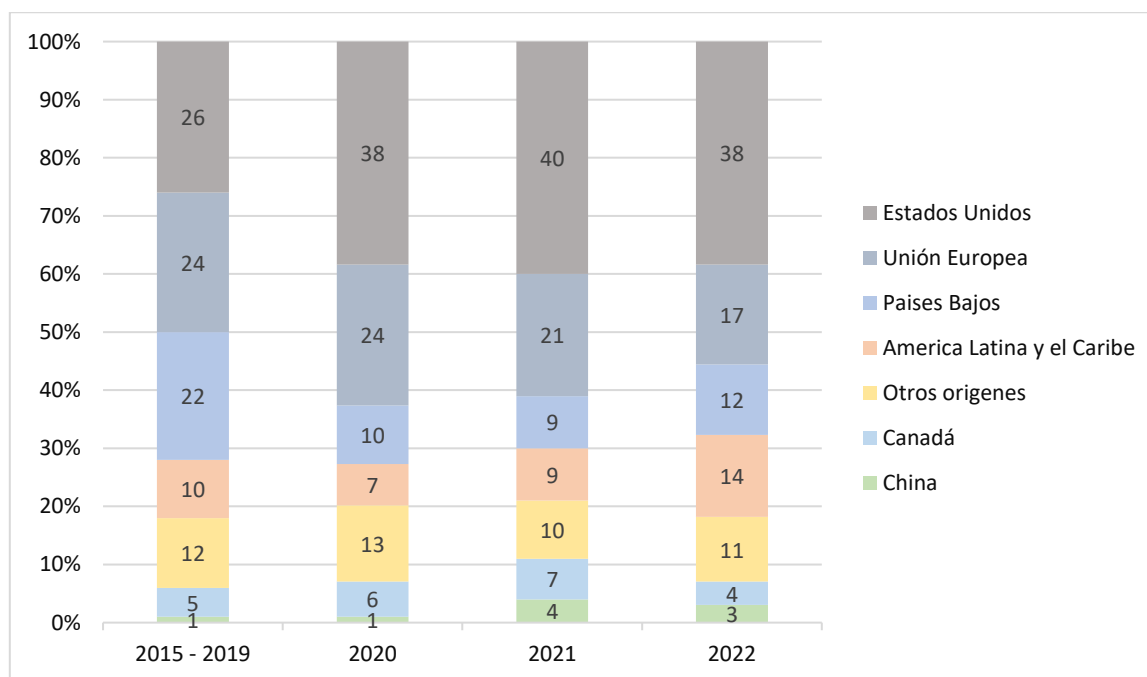


FIGURA 1: Distribución de las entradas de IED por origen, 2015 – 2022. Fuente: CEPAL.

SECTORES DE DESTINO

La inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe muestra un patrón interesante en cuanto a los sectores de destino. Para analizar estas tendencias, es crucial considerar que los servicios mantuvieron su liderazgo como el sector principal de atracción para la IED en 2022, representando el 54% del total de las entradas de inversión extranjera directa. Dentro de los servicios, destacan subsectores como los servicios financieros, electricidad, gas y agua, comercio, y servicios de tecnología de la información y comunicación (TIC). Es importante señalar que, en general, los servicios experimentaron un crecimiento significativo en la región, con un aumento del 35% en comparación con años anteriores.

Pre-textos, para pensar en innovación. N° 8, Mar del Plata, diciembre de 2023.

Este crecimiento fue relativamente uniforme en varios países, con México, Brasil y otros países registrando aumentos sustanciales.

La manufactura representó el segundo sector de destino más grande, con el 30% de las entradas de IED en 2022. A pesar de una tendencia a la baja en años anteriores, las inversiones en manufactura experimentaron un aumento del 47% con respecto a 2021. Sin embargo, estas inversiones aún se mantienen un 17% por debajo de los niveles de 2019 y un 50% por debajo del máximo alcanzado en 2013. En Brasil, las inversiones manufactureras han disminuido significativamente en el largo plazo, aunque experimentaron un crecimiento del 157% en 2022. México también vio un aumento en las inversiones manufactureras, especialmente en la fabricación de equipo de transporte. Sin embargo, estos aumentos no lograron igualar los promedios históricos en la región, lo que indica que la tendencia a la baja en las inversiones manufactureras sigue siendo relevante en la región.

Por último, los recursos naturales representaron el 17% de las entradas de IED en 2022. Este sector experimentó un aumento del 79% en comparación con años anteriores y alcanzó niveles similares a los promedios entre 2015 y 2019. El aumento de las inversiones en recursos naturales se debió a un incremento en la mayoría de los países, especialmente en Brasil, donde hubo un importante aumento en la extracción de petróleo y gas. En México, sin embargo, las inversiones en recursos naturales disminuyeron después de un fuerte aumento en 2021. Colombia también registró un aumento significativo en las inversiones en el sector petrolero y minas y canteras.

En resumen, los servicios continúan siendo el principal sector de destino de la IED en América Latina y el Caribe, seguidos de la manufactura y los recursos naturales. A pesar de un crecimiento significativo en las inversiones en manufactura y recursos naturales en 2022, estos sectores aún no han alcanzado los niveles históricos en la región. La IED en servicios experimentó un aumento sustancial y superó los promedios históricos, lo que sugiere un creciente interés en este sector. La variabilidad en las tendencias entre los países estudiados indica diferencias significativas en los sectores de destino de la IED en la región.

ANÁLISIS COMPARATIVOS ENTRE PAÍSES

En América del Sur, varios países han experimentado un aumento en las entradas de Inversión Extranjera Directa (IED) en 2022, lo que indica un creciente interés de los inversores extranjeros en la región. Estos países incluyen Brasil, Chile, Colombia, Perú, Uruguay, Ecuador, Paraguay y Bolivia. Aunque cada uno de estos países tiene sus propias características económicas y políticas, se pueden identificar similitudes y diferencias notables en sus experiencias con la IED.

Para llevar a cabo un análisis desde la perspectiva del modelo de insumo-producto, se emplearon diversos indicadores clave. Estos incluyeron el Gasto en Investigación y Desarrollo como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB), las Solicitudes de Patentes, la cantidad de Artículos publicados en revistas científicas y técnicas, así como el número de Investigadores dedicados a actividades de investigación y desarrollo. Los gráficos a continuación ilustran la evolución de estos indicadores en los países seleccionados. Posteriormente, en cada subsección correspondiente a cada país, se presenta el desarrollo de estos indicadores, comparándolos con la Inversión Extranjera Directa (IED).

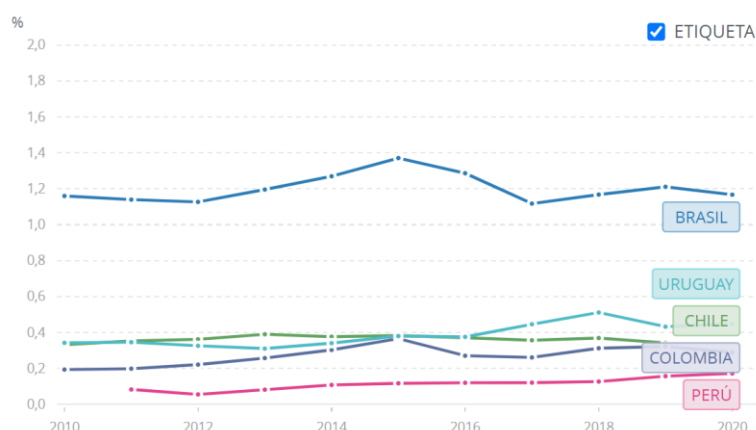


FIGURA 2: Gasto en investigación y desarrollo - % del PIB (2010 – 2020). Fuente: Grupo Banco Mundial.

Pre-textos, para pensar en innovación. N° 8, Mar del Plata, diciembre de 2023.

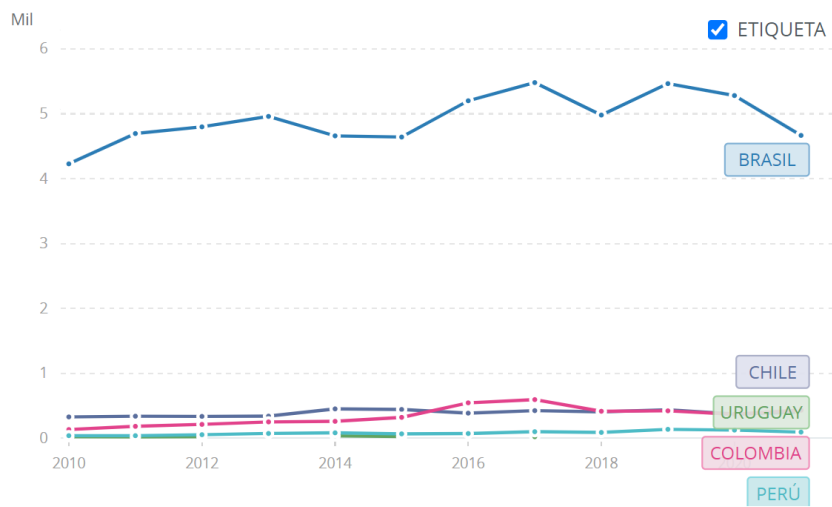


FIGURA 3: Solicitudes de patentes (2010 – 2021). Fuente: Grupo Banco Mundial.

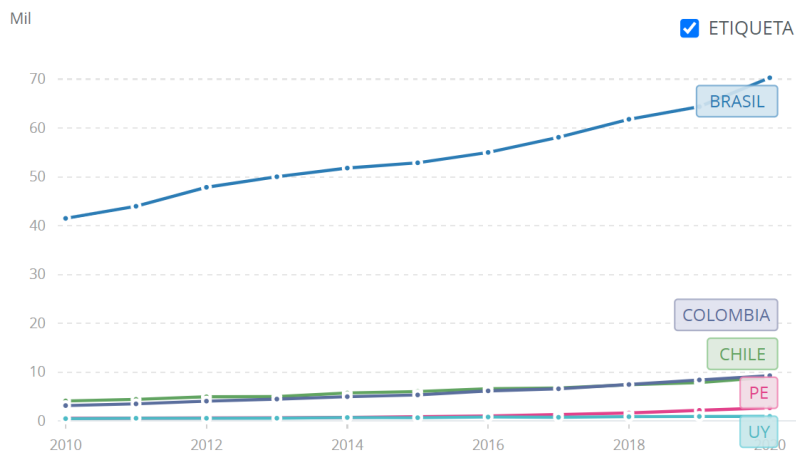


FIGURA 4: Artículos en publicaciones científicas y técnicas (2010 – 2020). Fuente: Grupo Banco Mundial.

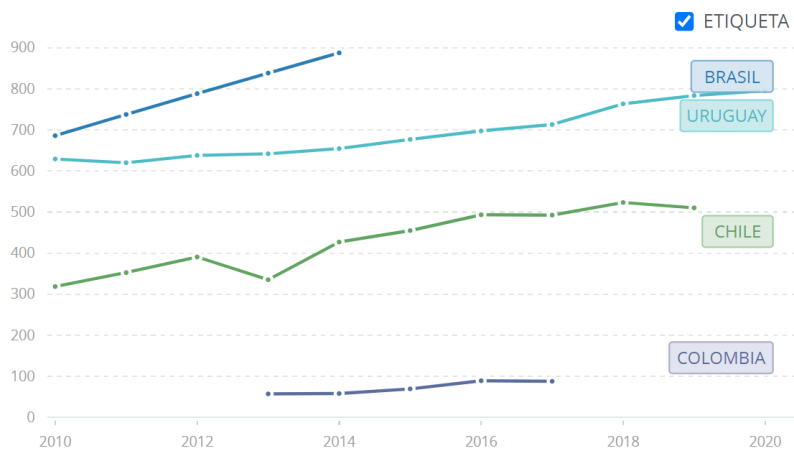


FIGURA 5: Investigadores dedicados a investigación y desarrollo, por cada millón de personas (2010 – 2020). Fuente: Grupo Banco Mundial.

BRASIL

A lo largo de la última década, Brasil ha sido testigo de notables transformaciones tanto en el ámbito de la Inversión Extranjera Directa (IED) como en los indicadores clave de Ciencia y Tecnología (CyT). Un análisis integral a través del modelo de insumo-producto permite entender la complejidad de estas dinámicas y su interconexión en la economía brasileña.

En el caso de la IED, Brasil emergió como un receptor destacado al comienzo de la década, alcanzando alrededor de 88.000 millones de dólares en 2010, cifra que se mantuvo robusta hasta 2014. Sin embargo, la segunda mitad de la década trajo consigo una desaceleración marcada, situándose en alrededor de 72.000 millones de dólares anuales, con una notoria reducción del 11.5% en 2019. Factores económicos, como el crecimiento débil en 2019, y la disminución de los préstamos entre empresas, jugaron un papel crucial en esta tendencia. La pandemia de 2020 agravó aún más la situación, evidenciando una drástica caída del 45% en las entradas de IED durante los primeros diez meses del año.

El panorama sectorial de la IED revela la manufactura y los servicios como las principales actividades receptoras a lo largo de la década, con un 49% y un 34% de participación promedio, respectivamente. En 2019, la manufactura mantuvo su relevancia, representando el 51% de la IED, aunque los servicios experimentaron una marcada caída interanual del 32%. Los recursos naturales también jugaron un papel destacado, especialmente en 2019, con inversiones en la extracción de hidrocarburos, impulsadas por la explotación de la capa presalina.

En cuanto a los orígenes de la IED, Países Bajos y Estados Unidos se destacaron como los principales inversores, representando el 16% y el 14% del total, respectivamente, en 2019. A lo largo de la década, se observó un cambio en la composición sectorial de la IED en servicios, con disminuciones en comercio, telecomunicaciones y servicios financieros.

El año 2022 marcó una notable recuperación en la IED para Brasil, casi duplicando las inversiones recibidas en 2021 con entradas de 91.502 millones de dólares. Todos los componentes de la IED mostraron un aumento, siendo los servicios el sector más atractivo, recibiendo el 50% de la IED, seguido por manufacturas (34%) y recursos naturales (15%). Es esencial destacar que las inversiones en tecnologías de la información y comunicación (TIC) experimentaron un crecimiento significativo en 2022, reflejando un cambio en el interés de las transnacionales por el mercado brasileño en este sector.

Paralelamente, en el ámbito de CyT, Brasil ha experimentado una evolución significativa. El gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) mostró un crecimiento constante hasta 2015, alcanzando un punto máximo del 1.37%. Posteriormente, se estabilizó en niveles cercanos al 1.17% en 2020.

Las solicitudes de patentes, un indicador clave de la actividad innovadora, han mantenido un interés constante, a pesar de algunas fluctuaciones anuales. El número de artículos científicos publicados ha experimentado un crecimiento sustancial, aumentando de 41,501.01 a 70,291.66 entre 2010 y 2020. Este aumento significativo señala un compromiso continuo con la investigación y el avance del conocimiento en Brasil. Otro indicador crucial es el número de investigadores dedicados a I+D por cada millón de personas. Entre 2010 y 2014, hubo un crecimiento constante, alcanzando 887.68 en 2014.

La última década en Brasil ha sido testigo de una compleja interacción entre la IED y los indicadores de CyT. A pesar de la variabilidad en los flujos de IED, el país sigue siendo atractivo para el capital extranjero, evidenciado por la diversificación en sectores receptores y la recuperación observada en 2022. El compromiso constante con la investigación y la innovación en CyT respalda la resiliencia y la capacidad de adaptación de la economía brasileña. En el futuro, será esencial mantener e impulsar estos impulsos para garantizar un impacto sostenido en estos campos cruciales para el desarrollo económico y tecnológico del país.

CHILE

A lo largo de la última década, Chile ha experimentado un impresionante crecimiento en la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED), consolidándose como un destino clave para inversionistas extranjeros. Desde 2010 hasta la actualidad, los flujos de inversión revelan una evolución positiva y transformadora en el escenario económico del país.

En el año 2020, Chile recibió un total de 11.928 millones de dólares en IED, marcando un crecimiento del 62,9% respecto al año anterior. Este aumento significativo fue impulsado por la expansión de nuevos ingresos de capital, con sectores clave como la minería y las energías renovables desempeñando un papel determinante. La energía solar y eólica representaron el 70% de los montos de inversión en 2019.

A lo largo de los años siguientes, Chile continuó fortaleciendo su atractivo como destino de inversión, alcanzando una cifra récord de 20.865 millones de dólares en IED en 2023, un incremento del 31% respecto al año anterior. La reinversión de utilidades destacó como el componente más significativo, representando el 52% del total y experimentando un aumento impresionante del 138%.

Al analizar la evolución de los indicadores de Ciencia y Tecnología (CyT) en Chile durante este periodo, se evidencia un panorama dinámico y complejo. El Gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) experimentó variaciones significativas, alcanzando su punto máximo en 2013 y disminuyendo posteriormente hasta 2019. Estos datos invitan a una reflexión profunda sobre las políticas implementadas en el ámbito de la investigación y desarrollo.

Las solicitudes de patentes presentaron una tendencia mixta, con un crecimiento sostenido hasta 2014 y una disminución gradual hasta 2020. Esta variabilidad sugiere complejidades en la actividad innovadora del país, señalando la necesidad de un análisis detenido de los factores que inciden en este comportamiento.

En el ámbito de la producción científica, los artículos publicados en revistas científicas y técnicas experimentaron un crecimiento constante, sugiriendo un fortalecimiento continuo de la capacidad investigativa del país, posiblemente impulsado por políticas y programas destinados a fomentar la investigación científica y tecnológica.

El número de investigadores dedicados a la investigación y desarrollo por cada millón de personas revela una tendencia positiva, aunque con ciertas fluctuaciones. Este indicador refleja un esfuerzo sostenido por fortalecer la base científica del país, destacando la importancia de establecer políticas a largo plazo para el desarrollo científico y tecnológico.

La IED en Chile durante los años 2010 hasta la actualidad ha sido caracterizada por un crecimiento sostenido y una diversificación estratégica de las inversiones extranjeras. Paralelamente, la evolución de los indicadores de CyT muestra un panorama complejo, con logros notables en la producción científica, pero también desafíos en términos de inversión en I+D y solicitudes de patentes. Abordar estos aspectos integralmente permitirá a Chile consolidar y expandir su posición en el escenario económico, científico y tecnológico internacional.

COLOMBIA

Durante la última década, Colombia ha experimentado una transformación significativa en la Inversión Extranjera Directa (IED) y los indicadores relacionados con Ciencia y Tecnología (CyT).

En 2010, Colombia inició la década con un flujo significativo de IED, sentando las bases para un periodo de crecimiento sostenido en los años subsiguientes. Este fenómeno, influenciado por las dinámicas económicas mundiales y las políticas nacionales de atracción de inversiones, ha sido un factor clave en la diversificación y fortalecimiento de la economía colombiana.

Los componentes de la IED también han experimentado variaciones notables a lo largo de estos años. Los aportes de capital, por ejemplo, aumentaron un 59,2%, representando el 50,3% del flujo total en 2019. Mientras tanto, los préstamos entre empresas crecieron un 50,3%, constituyendo un 16,8% del total, y la reinversión de utilidades disminuyó un 13,1%, representando el 32,8% de los flujos.

En paralelo, el compromiso de Colombia con la investigación y desarrollo se refleja en los indicadores de CyT evaluados a través del modelo de insumo-producto. El gasto en Investigación y Desarrollo (ID) como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) ha experimentado un crecimiento constante, alcanzando el 0,32% en 2019. Este sólido compromiso con la innovación se ve respaldado por el aumento en las solicitudes de patentes, que pasaron de 133 en 2010 a 432 en 2021.

La producción científica, medida a través de artículos en publicaciones científicas y técnicas, también ha experimentado un crecimiento continuo, reflejando el compromiso sostenido con la generación de conocimiento. Desde 2010 hasta

2020, el número de artículos ha crecido significativamente, subrayando la contribución de Colombia al conocimiento global. Además, el número de investigadores dedicados a ID por cada millón de personas ha experimentado un aumento significativo, indicando un compromiso constante con la construcción de una sólida comunidad de investigación en el país.

Es notable la interconexión entre la IED y los indicadores de CyT. La atracción de inversores extranjeros ha contribuido a la consolidación de sectores estratégicos, como los servicios, que representaron el 65% de la IED en 2022, con un aumento del 71% respecto a 2021. Estos sectores, a su vez, están estrechamente relacionados con el impulso de la investigación, el desarrollo y la innovación.

La IED y los indicadores de CyT en Colombia durante la última década forman un tejido complejo e interdependiente. La atracción de inversiones extranjeras ha sido un motor para el desarrollo económico, mientras que el compromiso con la investigación y la innovación ha fortalecido la posición del país en el ámbito global de Ciencia y Tecnología. Esta combinación de factores ha contribuido a la construcción de un camino prometedor hacia el futuro, donde Colombia se destaca como un destino atractivo para el capital extranjero y un actor relevante en el panorama global de CyT.

PERÚ

La última década en Perú ha sido testigo de cambios significativos tanto en la Inversión Extranjera Directa (IED) como en los indicadores de Ciencia y Tecnología (CyT). La evolución de estos dos aspectos clave ha sido fundamental para comprender el desarrollo económico y tecnológico del país.

En el ámbito de la IED, desde 2010 hasta la actualidad, Perú ha experimentado fluctuaciones notables, marcadas por factores económicos y eventos globales. En 2020, las entradas de IED alcanzaron los 8,892 millones de dólares, experimentando un aumento del 37.1% con respecto a 2019. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 impactó negativamente en el tercer trimestre de 2020, con una caída del 72%. Contrastando esta situación, para 2023, la IED experimentó un crecimiento significativo, llegando a los 10,848 millones de dólares, un aumento del 46% respecto a 2021. Este crecimiento se atribuyó principalmente a la reinversión de utilidades, representando el 79% del total.

Es crucial destacar que el año 2023 trajo consigo la noticia de nuevos proyectos que contribuirán al desarrollo económico del país, como el anunciado por Acciona Energía, una empresa española que planea invertir cerca de 180 millones de dólares en la construcción de su primer parque eólico en Perú. Este tipo de inversiones destaca la importancia de sectores estratégicos para el desarrollo.

En paralelo, la evolución de los indicadores de Ciencia y Tecnología en Perú ha seguido una senda positiva. El Gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) ha experimentado un crecimiento constante, pasando de un 0.0828% en 2010 a un 0.1719% en 2020. Este aumento refleja un compromiso sostenido con la inversión en CyT, indicando un interés creciente por impulsar la innovación y el progreso tecnológico.

Además, las solicitudes de patentes han experimentado un crecimiento significativo, marcando un interés sostenido en la generación de conocimiento aplicado. Aunque hubo una ligera disminución en 2021 con 94 solicitudes, este indicador sigue siendo un reflejo del compromiso continuo con la protección y reconocimiento de la propiedad intelectual.

Otro aspecto crucial es la producción de artículos en publicaciones científicas y técnicas, que ha experimentado un aumento constante, alcanzando los 2,701.5 artículos en 2020. Esto indica un fortalecimiento en la visibilidad y contribución de la investigación peruana a nivel internacional.

En conclusión, la última década en Perú ha sido testigo de una evolución significativa tanto en la IED como en los indicadores de CyT. Aunque las fluctuaciones en la IED han sido influenciadas por factores económicos y eventos globales, la tendencia general apunta al crecimiento y la diversificación. Paralelamente, los indicadores de CyT reflejan un compromiso progresivo con la investigación y el desarrollo, sugiriendo un horizonte prometedor para el avance tecnológico y la innovación en el país en los años venideros.

URUGUAY

A lo largo de la última década, Uruguay ha experimentado una transformación significativa en dos aspectos fundamentales para su desarrollo: la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) y los indicadores de Ciencia y Tecnología (CyT). Ambos fenómenos, interconectados en su impacto en la economía del país, han contribuido a consolidar a Uruguay como un actor clave en América Latina.

En el ámbito de la IED, el periodo que se inicia en 2010 marca el comienzo de una década prometedora para Uruguay. A lo largo de estos años, el país ha demostrado una resiliencia notable frente a las fluctuaciones económicas globales y desafíos emergentes. La capacidad de Uruguay para diversificar los sectores de atracción de inversión ha sido evidente, destacando especialmente en 2015 con su consolidación como destino atractivo, particularmente en áreas tradicionales como la agricultura y la ganadería.

La verdadera inflexión se produjo en los últimos años, alcanzando su apogeo en 2023 con una cifra récord de IED de 9.325 millones de dólares, representando un impresionante aumento del 155% con respecto al año anterior. Este logro no solo subraya la capacidad de Uruguay para atraer inversores extranjeros, sino que también revela una diversificación en los componentes de la IED. En 2023, los préstamos entre empresas se destacaron como el componente más significativo, representando el 52%, seguidos por la reinversión de utilidades con el 37% y los aportes de capital con el 11%.

Paralelamente, los indicadores de CyT proporcionan una visión complementaria de este período de transformación. La aplicación del modelo de insumo-producto revela que el Gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) en relación con el Producto Interno Bruto (PIB) ha experimentado una tendencia fluctuante, pero con un aumento sostenido a partir de 2014, alcanzando el 0.51% en 2018. Este compromiso creciente con la investigación y el desarrollo refleja la importancia que el país otorga a la innovación como motor de su desarrollo económico y social.

La producción científica y técnica, medida por el número de artículos publicados, también ha experimentado un crecimiento constante, superando los 900 artículos en 2020. Este incremento no solo sugiere un fortalecimiento de la capacidad investigativa, sino también una mayor participación internacional, consolidando a Uruguay como un actor relevante en la comunidad científica global. Además, el número de investigadores dedicados a I+D por cada millón de habitantes ha aumentado continuamente, pasando de 629 en 2010 a 795 en 2021. Este indicador refleja el compromiso sostenido por parte del país para mejorar la infraestructura de investigación y fomentar la formación de profesionales altamente capacitados.

La última década ha sido testigo de la consolidación de Uruguay como un destino atractivo para la IED en América Latina, con una interrelación positiva con el fortalecimiento de su base científica y tecnológica. La diversificación de sectores, la adaptabilidad económica y el compromiso con la investigación y la innovación perfilan un futuro prometedor para la economía uruguaya en la próxima década. Este enfoque integral, que abarca tanto la inversión extranjera como la ciencia y tecnología, establece una sólida plataforma para el crecimiento sostenible y el desarrollo integral del país en los años venideros.

COMPARACIÓN

En la última década, la evolución de la Inversión Extranjera Directa (IED) y los indicadores de Ciencia y Tecnología (CyT) en varios países de América Latina, como Brasil, Chile, Colombia y Perú, ha revelado patrones y tendencias significativas.

En el ámbito de la IED, se observa una variabilidad en los flujos de inversión, influenciada por factores económicos, eventos globales y cambios en las políticas nacionales. Sin embargo, a pesar de estas fluctuaciones, la mayoría de los países han logrado atraer inversiones extranjeras, diversificando sus sectores económicos y demostrando resiliencia frente a desafíos como la pandemia de COVID-19.

En paralelo, los indicadores de CyT ofrecen una imagen de compromiso creciente con la investigación, el desarrollo y la innovación. Aunque algunos países enfrentan desafíos en términos de solicitudes de patentes y variaciones en el gasto en I+D, en general, se evidencia un interés constante en fortalecer la base científica y tecnológica.

La interconexión entre la IED y los indicadores de CyT destaca la importancia de abordar de manera integral el desarrollo económico y tecnológico. La capacidad de adaptación de estas naciones a las transformaciones globales y su enfoque en la diversificación económica respaldan la construcción de un camino prometedor hacia el futuro.

A pesar de las variaciones específicas de cada país, la última década en América Latina ha sido testigo de una convergencia en la búsqueda de un equilibrio entre la atracción de inversiones extranjeras y el impulso de la investigación y la innovación. Este enfoque integral establece una sólida plataforma para el crecimiento sostenible y el desarrollo integral de la región en los años venideros.

CONCLUSIÓN

En conclusión, el análisis de los efectos de la Inversión Extranjera Directa (IED) en una selección de países de América Latina y el Caribe revela una serie de tendencias notables y dinámicas en la región. A lo largo de este informe, hemos examinado los flujos de IED, los sectores de destino, el origen de la inversión y las comparaciones entre países sudamericanos.

En primer lugar, hemos observado un aumento significativo en la IED en 2022, marcando un hito en la última década. Este incremento se ha producido en un contexto de recuperación económica después de la pandemia y una mayor estabilidad política y económica en la región. Los inversores extranjeros han mostrado un creciente interés en estos países, lo que sugiere que la IED desempeñará un papel fundamental en su desarrollo económico.

Los sectores de destino de la IED varían entre los países, pero los servicios, los recursos naturales y la tecnología emergen como áreas de interés común. Esto refleja la diversificación de las economías de estos países y la identificación de oportunidades en sectores en crecimiento, lo que es un signo positivo para la expansión y la creación de empleo en la región.

En cuanto al origen de la IED, los Estados Unidos y la Unión Europea siguen siendo actores clave en la inversión extranjera directa en la región, aunque América Latina y el Caribe también están ganando importancia como fuentes de inversión. Estos flujos de inversión a menudo se canalizan a través de países intermedios, lo que hace que el aumento de la inversión intrarregional sea un fenómeno complejo y no completamente atribuible a las empresas latinoamericanas.

Aunque presentan semejanzas, cada nación afronta desafíos y ventajas distintivas. Entre los retos se cuentan la mejora de infraestructuras, el fortalecimiento del marco legal y la resolución de cuestiones medioambientales. No obstante, las inversiones en energías renovables, tecnología y otros campos estratégicos abren la puerta a posibilidades de crecimiento económico sostenible.

Para finalizar, la IED desempeña un papel fundamental en la economía de América Latina y el Caribe, y su crecimiento en 2022 refleja un interés sostenido de los inversores extranjeros en la región. A medida que estos países continúan atrayendo inversiones en diversos sectores, es esencial que sigan trabajando en la mejora de su entorno empresarial y la promoción de la inversión sostenible para aprovechar al máximo el potencial económico de la región.

REFERENCIAS

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2023 (LC/PUB.2023/8-P/Rev.1). Santiago, 2023

Lugones, G.E.; Gutti, P. ; Le Clech, N. (2007) Indicadores de capacidades tecnológicas en América Latina. CEPAL: Unidad de Comercio Internacional e Industria. México, DF.

Olaya, D.; Peirano, F. (2007). El camino recorrido por América Latina en el desarrollo de indicadores para la medición de la sociedad de la información y la innovación tecnológica. Revista CTS, nº 9, vol. 3, Agosto de 2007.

Cota, Isabella. (2023). “La inversión extranjera en Latinoamérica sube un 55% y bate récord en 2022”. El País. México.

Cristina J. Orgaz. (2023). “3 razones detrás del récord histórico de la inversión extranjera en América Latina”. BBC News Mundo.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe aumentó un 55,2% en 2022, alcanzando su máximo valor histórico”. Santiago, 2023

OCDE. (2008). *Definición Marco de Inversión Extranjera Directa*. Cuarta edición. Editorial: Org. for Economic Cooperation & Development.

UNIDO. (2002). *Informe sobre el desarrollo industrial correspondiente a 2002/2003. Competir mediante la innovación y el aprendizaje*. Viena, Austria.

Yoguel, Gabriel. (2000). *Economía de la tecnología y de la innovación*. Universidad Virtual de Quilmes. Bernal, Buenos Aires.

Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). *“Gasto en investigación y desarrollo”*. Grupo Banco Mundial.

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). (2021). *“Solicitudes de patentes”*. Grupo Banco Mundial.

Fundación Nacional de la Ciencia. (2020). *“Artículos en publicaciones científicas y técnicas”*. Grupo Banco Mundial.

Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). *“Investigadores dedicados a investigación y desarrollo”*. Grupo Banco Mundial.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a la catedra por brindarme la oportunidad de investigar y elaborar este informe sobre Inversión Extranjera Directa en países de América Latina. También, deseo agradecer a todas las personas cuyos trabajos y contribuciones están incluidos en la bibliografía, ya que sus investigaciones fueron fundamentales para enriquecer este informe.